**Converge Fin de semana de PLANTACIÓN DE IGLESIAS**

**Sermón: Cuando Dios dice "Ve"**

Escrito por *Lee Stephenson, Pastor principal de Harvest Community Church y Director Ejecutivo de Plantación de Iglesias de Converge*

Tenemos un mundo que está tratando de ahogar la voz de Dios: los medios de comunicación, la televisión, las noticias, los políticos, las revistas, las universidades, etc.

* Las personas están más medicadas que nunca
* la gente que nos rodea está atravesando sus días en una pesadez creyendo que no son lo suficientemente buenos
* Si no sabes lo que Dios realmente ha dicho y lo que Dios cree sobre ti... ¡eventualmente comienzas a creer las mentiras del enemigo!

Por eso tenemos que comprometernos a ir. **¡No podemos decir que no cuando Dios dice que vayas!** Y, sin embargo... podemos ser muy buenos para inventar excusas de por qué no podemos ir. Lo sé de primera mano, por mi propia experiencia. [Da ejemplos personales de excusas que te vienen a la mente cuando Dios te dijo que fueras].

Para muchos de nosotros, luchamos con miedos y preguntas similares: ¿Cuánto me va a costar eso? ¡No soy lo suficientemente inteligente! No tengo los líderes adecuados. No tengo suficiente dinero.

No puedo, no tengo, no puedo, no tengo, no puedo, no tengo.

No puedo, no tengo, no puedo, no tengo, no puedo, no tengo.

¿Has pensado en las ramificaciones de cualquiera de las respuestas? Si decimos que no... o si decimos que sí, si iré.

¿Abrirían sus Biblias en Deuteronomio 1? Vamos a retomar una historia en la que toda una generación muere en el desierto porque algunas personas optaron por decir que no cuando Dios dijo: "¡Ve!"

¿Abrirías tu corazón a Dios y a lo que te está diciendo hoy? ¿Te unirías a mí para comprometernos a permanecer abiertos a lo que Dios está haciendo?

Deuteronomio 1: 1… Estas son las palabras que Moisés dirigió a todo Israel en el desierto al este del Jordán, es decir, en el Arabá, frente a Suf, entre la ciudad de Parán y las ciudades de Tofel, Labán, Jazerot y Dizahab.

¡Dios habla, a menudo, en el desierto! (*Comparte un ejemplo de cuando estuviste en el desierto y Dios te habló*).

Son [once días] de viaje desde Horeb por el camino del monte Seir hasta Kadesh-barnea.

En el cuadragésimo año, el primer día del undécimo mes,

¿Cuánto de nuestro cristianismo se gasta deambulando por la misma montaña una y otra vez? ¡Lo que debería haber tomado 11 días se convirtió en 40 años!

¡Estamos dando vueltas alrededor de la misma montaña y los mismos problemas de siempre!

* Nadie va a aceptar esa visión.
* Nunca antes lo habíamos hecho de esa manera.
* ¿Cómo conseguimos que más personas den?
* ¿Cómo conseguimos que más personas sirvan?
* ¿Es posible llegar a quienes no son cristianos que hay aquí?

Dios dice: “¡Espera un minuto! ¡Se suponía que iba a ser un viaje de 11 días! Sí, ha habido dolor. Sí, existe un proceso de restauración. Pero, vamos ... ¿11 días? ¡Y ahora estamos en una situación 40 años después!

Me pregunto: ¿Cuáles son tus 40 años? ¿Qué es? ¡Las mismas montañas de siempre, los mismos problemas de siempre, lo mismo de siempre!

Moisés les declaró a los israelitas todo lo que el Señor les había ordenado por medio de él. **4**Poco antes, Moisés había derrotado a Sijón, rey de los amorreos, que reinaba en Hesbón, y a Og, rey de Basán, que reinaba en Astarot y en Edrey.**5**

Moisés comenzó a explicar esta ley cuando todavía estaban los israelitas en el país de Moab, al este del Jordán. (S*ubrayando el hecho de que aún no habían llegado a la tierra prometida*) Les dijo:

**6**«Cuando estábamos en Horeb, el Señor nuestro Dios nos ordenó: “Ustedes han permanecido ya demasiado tiempo en este monte. **7**Pónganse en marcha y diríjanse a la región montañosa de los amorreos y a todas las zonas vecinas: el Arabá, las montañas, las llanuras occidentales, el Néguev y la costa, hasta la tierra de los cananeos, el Líbano y el gran río, el Éufrates

Creo que Dios nos está diciendo a algunos de nosotros que estamos aquí hoy: “¡Ustedes se han quedado aquí en esa montaña bastante tiempo!

Sean cuales sean esas montañas ... ¡has estado allí suficiente tiempo!

En nuestras vidas, hemos experimentado victorias pasadas. También hemos experimentado pérdidas.

Podemos admirar la fe y el trabajo del pasado... pero no podemos reclamarlo como nuestro. Debemos estar dispuestos a orar: “Dios, hazlo de nuevo. Haz algo tan poderoso que no podamos atribuirnos el mérito. Oramos para que te muestres. Habla y que resulte algo drástico. No permitas que nos quedemos estancados deambulando por la misma montaña, pero permítenos explorar Tu bondad en el lugar a donde quieres llevarnos ".

Dios viene 40 años después y dice "¡¡¡Epa!!!" ¡Has estado aquí por bastante tiempo! Y ahora la generación está en el mismo lugar que la generación anterior y la pregunta es si repetirán o no el error.

Es tiempo de irse. ¡Es hora de levantarse, recoger la tienda de campaña y avanzar! Lo que Dios hizo... fue interrumpir su "normalidad". Él interviene e interrumpe sus rutinas. Va a llegar un momento cuando Dios va a intervenir y dirá… ¡Oye! ¡Es hora de un cambio!

Si somos honestos ... hay momentos en el camino de la restauración, hay momentos en los que nos convertimos en las personas en las que Dios quiere que seamos, hay momentos en la vida de nuestra iglesia… cuando Dios dice... tiempo de moverse, quitar la carpa y avanzar a algo nuevo.

Y a veces duele.

¿Alguna vez has roto algo? ¡Duele!

Para ayudar a aliviar el dolor, debemos reconocer nuestro apego a lo familiar y nuestra propia resistencia personal al cambio.

Dios le dice a su pueblo, te acabo de sacar de 430 años de esclavitud… y saliste de Egipto e iba a haber un viaje de 11 días a través del desierto. Las Escrituras realmente nos enseñan que Dios los estaba llevando por el camino más largo a través del desierto. No todos los momentos del desierto son del diablo. Dios a veces nos llevará por el camino más largo para llevarnos a nuestro destino.

Se suponía que tomaría 11 días. Pero debido a que acababan de salir de Egipto, ¡Dios tenía que sacar a Egipto de ellos! Salieron de la esclavitud, pero seguían pensando y actuando como esclavos. Dios estaba trabajando para eliminar su pasado y traer una nueva vida con un nuevo entendimiento.

Cuanto más tiempo permanezcas en algún lugar, más cómodo y conectado estarás. Se vuelve más difícil aceptar el cambio.

Ah, podemos quejarnos mucho del lugar en el que estamos, pero también estamos cada vez menos dispuestos a cambiar.

Quitar la tienda de campaña implicó un cambio importante en su mentalidad y sus expectativas. Habían estado acampados allí durante mucho tiempo. Pero ahora es el momento de avanzar hacia todo lo que sabían a lo que estaban llamados.

Esas estacas de la tienda se estaban asentando bastante en el suelo. La gente se estaba relajando. Ahora era el momento de adoptar una mentalidad de movilidad, porque todavía no estaban en casa. Dios comenzó a sacarlos de su asentamiento.

Al final del capítulo, Moisés les dice: "Envié a 12 líderes para que fueran a descubrir la tierra y Dios nos había dicho que nos estaba dando esa tierra". Diez de esos líderes regresaron con un informe negativo: “Deberías haber visto su economía, su sistema político, su moralidad, la forma como viven... ahhhh, es tan malo. ¡No hay forma de que podamos entrar! "

Solo dos chicos, Joshua y Caleb, fueron los únicos dos que regresaron y dijeron: “¡¿De qué estás hablando?! Podemos tomar esa tierra. Dios dijo que nos la está dando. ¡Mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo! "

No tenemos nada que temer... porque Dios no nos ha dado un espíritu de temor. ¡Dondequiera que vayamos, tenemos la oportunidad de ver el mundo transformado a través del poder de Dios! ¡Solo diez personas que regresaron con un informe negativo tuvieron el poder de cambiar el destino de una generación entera!

Lo que hacemos importa. Lo que enseñamos importa, lo que blogueamos importa, lo que tuiteamos importa, lo que publicamos en las redes sociales importa. ¿Eres parte de la negatividad, los detractores, el pesimismo y la conversación pesimista? ¿O eres parte de la conversación que da vida e inspira amor, esperanza y oportunidad?

Diez personas es todo lo que hizo falta. ¡Diez personas diciendo que no podemos hacerlo fue todo lo que se necesitó para evitar que toda una generación experimentara el destino de Dios para ellos!

Tenemos este momento particular en la historia y este momento en esta nación donde la iglesia puede cambiar la narrativa.

Yo les he entregado esta tierra; ¡adelante, tomen posesión de ella!” El Señor juró que se la daría a los antepasados de ustedes, es decir, a Abraham, Isaac y Jacob, y a sus descendientes

Ve y toma posesión. Algunos de nosotros tenemos que irnos. ¡Otros de nosotros necesitamos ayudar a aquellos que están llamados a ir! ¿Por qué esto importa ahora mismo?

Considere estas estadísticas:

* En Estados Unidos hay alrededor de 200 millones de personas sin iglesia, lo que hace de este país una de las cuatro naciones "sin iglesia" más grandes del mundo.
* Cada año, cerca de 3,700 iglesias cierran sus puertas de forma permanente.
* Abrimos alrededor de 4,000 iglesias por año.
* En el censo de 2010 había 324.000 iglesias en Estados Unidos. Cuatro de cada cinco están estancadas o en declive.
* Estados Unidos tiene una población de aproximadamente 309.000.000 de personas.
* Eso significa que tenemos aproximadamente 1 iglesia por cada 1000 personas.
* En 2050… las predicciones conservadoras son que la población de los EE. UU. será de 400.000.000. Si queremos mantener una proporción de 1: 1000, debemos estar en 400.000 iglesias para el año 2050.
* Actualmente contamos con 300 iglesias al año. Para mantener la misma proporción, necesitamos obtener 1,900 iglesias al año.

¡Es necesario que la gente escuche el Evangelio!

Una denominación estadounidense descubrió recientemente que el 80% de sus conversos vinieron a Cristo en iglesias de menos de dos años.

Creo que Dios nos está diciendo como grupo de iglesias… **¡el momento es ya!** ¡Se necesita más plantación de iglesias! He puesto la tierra ante ustedes... ¡es hora de levantar el campamento y avanzar!

Necesitamos estar dispuestos a ir a una nueva tierra.

Va a requerir más sacrificio.

Tendremos que depender más del poder de Dios.

Pidámosle a Dios que desate un movimiento diferente a todo lo que hayamos visto antes. Y pidámosle que nos permita ser una pequeña parte de eso.

**¡NO PODEMOS decir que no... cuando Dios nos dice que vayamos!**